



ESTE PERIODICO
SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
Calle 26 de Mayo núm. 3

EL COMERCIO

SUSCRIPCION ADEANTADA
Por un mes.....\$ 1 00
6 6 60
1 año 10 00

DIRECTOR Y REGENTE: P. TORRES

ORGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Aparece: los Jueves y Domingos

Nuestro corresponsal para avisos y publicaciones
PARIS es el señor—

A. LORETTE
Director de la Sociedad Mutua de Publicidad Rue
sainte Anne, 51 (bis)
PARIS

Para todo lo que se relacione con este periódico—
se con su Director y Regente, en la imprenta, en
26 de Mayo núm. 3 primer patio.

AVISOS Y SOLICITADAS

Por los avisos se cobrarán precios convencionales
Las solicitadas de interés particular pagarán ocho
pesos por columna y las de interés público se insertarán
gratis.—Esa clase de publicaciones serán rechazadas
cuando vengan en lenguaje descomedido u
ensivo a la moral.

ALMANAQUE
Hoy jueves 1º—San Remigio arzobispado.

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, OCTUBRE 1º DE 1885.

GRANADA LA TRISTE

SU SITUACION ANTE EL CÓLERA

Cómo estaba la ciudad morisca para recibir el azote

200 MUERTOS SIN ENTERRAR

MADRID, Agosto 28 de 1885.

Señor director de LA NACION:

Hay que dar de lado, siquiera sea por
un breve tiempo, a la candente cuestión de
Carolina ya que hoy no haya noti-
cias nuevas sobre esto, y concentrar to-
tala luz y la atención toda sobre lo ocur-
rido en Granada con el cólera, ó mejor
dicho, con las consecuencias del cólera.
La hermosa ciudad de Boabdil, la her-
mosísima perla árabe que baña los floridos
piés en el rumoroso Darro, y tendida
con blanda indolencia sobre su incom-
prensible vega se adormece en la contami-
nación de los nevados picos de Mulhacén
y sierra Elvira, es hoy un montón
de tristezas, un rincón de dolores y un
roto inacabable de gemidos.

El cólera la azota implacable y sañudo,
enajena aliento por sus moriscas calles
no deja hogar en que no meta su mano
amarilla y mortal. Aquellas aguas lim-
pias y matmoradoras del Darro, y el
nihil, tan cantadas por los poetas, que
tan suavísimamente los cármenes granados,
siguen tan limpias al parecer
los ojos profanos, pero la ciencia ayu-
da por el microscopio ha descubierto
su corriente de esos miles de millones
de bacillus engendradores
de la terrible dolencia, y no son ya las
aguas sagradas en que hacían sus abluc-
nes de ritual los súbditos de Mahoma,
o las corrientes impuras que llevan
sus hilos de plata el espanto y la
muerte.

Qué solitaria la incomparable Alhama-
ra, un dia misterioso refugio de aque-

llas mujeres que llevaban en los negros
ojos todo el fuego de Oriente y en la boca
promesas más dulces que la dulcísima
miel de Hymetol (qué silenciosos el
patio de los leones, el de los abencerrajes,
la torre de la Velal (que abandonado
de todos, propios y extraños, el mirador
de Lindaraja, mirando á aquella infeliz-
sima Granada que gime agonizante á sus
pies!

Concluyeron aquellas visitas de em-
bajados extranjeros que subían la cuesta
de Gomeles; nadie se ha atrevido á pe-
netrar en las estancias en que tanto ha
sonado nuestro poeta Zorrilla, por miedo
de tropezar en el camino con un fúnebre
coyoy: en carro lleno de cadáveres sin
cajas, conducido por dos presidiarios.

Hay que ceñirse á la realidad terrible
y dejar á un lado lamentaciones líricas;
Granada sufre el azote de la epidemia
como lo han sufrido Murcia y Zaragoza,
pero con una desventaja imponderable:
Granada ha tenido que luchar indefensa,
porque su ayuntamiento se ha encontrado
desprevenido ante la peste: el ayunta-
miento de Granada ha sido cruelmente
imprevisor. Luego vendrán hechos para
probárolo, pero hablaremos antes del mi-
nistro de la gobernación Sr Villaverde.

Hay que decirlo muy alto y muy claro:
el ministro de la gobernación em-
presa á ser un gran ministro, él, que fué
tan pésimo gobernador. Cuando los ayes
de Granada llegaron al máximo de tensión
fué allá el director de sanidad: al
llegar se encontró con que no había
nada organizado y con que los granadinos
se morían á centenares sin asistencia
facultativa: no había hospitales, no había
ranchos para los pobres, no había nada.

El director de sanidad vió que aquella
grave culpa era toda del ayuntamiento:
volvió contristado y dió cuenta al mi-
nistro del desastre.

Entonces el ministro no vaciló un punto;
a pesar de su juventud, a pesar del
brillante porvenir que le sonrió, a pesar
de la tempestad que lo llevó á Granada como tantas veces á Aran-
juez siendo gobernador. Y vió que cuan-
to dijo la prensa era verdad: vió que no
había médicos ni desinfectantes: vió que
el ayuntamiento no había previsto nada:
vió que el pobre moría de hambre y de
cólera, y vió por fin en el cementerio hasta
200 muertos sin enterrar *hacia seis*
días!

Hubo que poner una mano energética
sobre todo esto, y el ministro empeñó
por reunir al cuerpo médico y recordarle
la vigorosamente sus deberes, siguió por
levantar el desmayado celo del ayunta-
miento, y concluyó por visitar uno por
uno los hospitales creados á su llegada,
alentando al moribundo, arropando al
que moría de frío, socorriendo en metálico
al menesteroso, e infundiendo en todos
el valor que se siente ante el hom-
bre que cumple valientemente con su deber
ante el peligro.

Hubo orden en la asistencia, hubo cal-
or en los hospitales, hubo caridad en una
palabra; dejó de llevarse á los muertos
haciéndolos en un carro que los arrojaba
en el cementerio *levantando las curas*, como
si fueran carga de avena, y Granada
puede al fin ver decrecer la epidemia.

Entonces, con el corazón menos ago-
biado, me fui al jardín y me senté el la-
do de Brandon. Yo estaba resuelto á no
dejarle intervenir y echarlo todo á perder.
Hizo muy poco caso, ó ninguno, de mí.
Observé q' estaba muy pálido y q' tenía fija
la mirada en Mauricio q' se iba alejando.

Largo rato hacia ya que éste había des-
aparecido, y Brandon seguía mirando
en aquella dirección. Luego, de repente,
se puso de pie. Gabriela atravesaba el
césped en aquel instante en dirección á la arboleda.

—A dónde vas? preguntó él precipita-
damente.

No pude resistir al triunfo del bien so-
bre el mal.

—Va, dije, al lado de su esposo, á pro-
curar deshacer el mal que V. le ha he-
cho. ¡Que el Señor la acompañe!

No hizo caso de mis palabras.

—Mrs. Fraser, Gabriela, exclamó, es-
pérese! Tengo que hablar con V.

Ella volvió la cara un momento al oír
el timbre de su voz. Luego, moviendo la
cabeza, siguió su camino, y desapareció
de nuestra vista. Brandon lanzó una
terrible imprecación y se echó á correr
trás ella.

Ayer salió de allí el ministro y más de
10,000 granadinos fueron á despedirle;
no pudo evitar el Sr. Villaverde que los
vivos lo siguiesen, ni que las mujeres
se arrodillasen ante él y le besasen las
manos, y esta mañana ha llegado á Madrid.
Toda la colonia granadina residente
en Madrid, sin distinción de ideas polí-
ticas, estaba en la estación; el recibimiento
hecho al ministro ha sido cariñoso-
simo, hasta el punto de no poder atravesar
el andén de la estación porque se
lo impedían los abrazos de los granadinos,
muchos de los cuales ni lo conocían
ni volverán á hablarlo probablemente.

El Sr. Villaverde ha ido á Granada en
los días más peligrosos de la epidemia,
sin *precauciones* que otros tomaron con
ridículo temor comiendo y bebiendo lo
que los granadinos comen y beben, y en-
trando en las viviendas infestadas y anti-
bióticas del barrio de Albaicín, cuya
fama de suciedad es europea.

Si grandes responsabilidades tenía el
señor Villaverde en su cuenta durante el
tiempo que fué gobernador, las ha salda-
do indudablemente; de hoy en adelante
cuenta nueva con una heróica partida
en su haber.

¡Qué lección, señor Romero Robledo!
¡Qué lección, señor presidente del conse-
jo de ministros!

J. ORTEGA MUNILLA.

FIRMA DE UN TRATADO PRELIMINAR

SOBRE LA CUESTION MISIONES

Tenemos que comunicar á nuestros lec-
tores una noticia de interés nacional.

Ayer ha sido firmado en el ministerio
de relaciones exteriores, entre el minis-
tro Ortiz, plenipotenciario argentino, y el
barón de Alencar, plenipotenciario brasi-
lero, el tratado para el reconocimiento y
exploración de los ríos Pepirí Mini y San
Antonio, Pequirí Guazú y San Antonio
Guazú, que beneficiará por el oeste la par-
te del territorio de Misiones disputada
entre la República Argentina y el Brasil.

Según lo estipulado, el reconocimiento
de la zona en litigio se hará por una
comisión mixta, de argentinos y brasile-
ros, compuesta de tres comisarios y
tres auxiliares por cada parte.

Como es sabido, dicha zona está en-
cerrada al norte por el Iguazú y al sur
por el río Uruguay.

De la confluencia del primero con el
Paraná nace una cadena de sierra que,
después de inclinarse al sudoeste, corre
paralelamente al Uruguay, es decir, en
dirección este oeste.

El límite pretendido por los brasileros
es constituido por el Pepirí Mini, que
ellos llaman Chapeo, y por el San Antonio,
que denominan Chapín. Ambos ríos nacen
en la mencionada sierra, drenando el primero al sur, en el Urug-
uay, el segundo, al norte en el Iguazú.

El límite reclamado por la República
Argentina es constituido por el Pequirí Guazú y el San Antonio Guazú, el pri-
mero de los cuales cae en el Uruguay, y
el segundo en el Iguazú, formando, como
los dos anteriores, una linea sensiblemente
orientada de norte á sur.

Hervíame la sangre en las venas. Allí
estaba aquel villano, en pleno dia, y sin
el menor sentimiento de vergüenza,
pronto á hacer cuanto estaba en sus
manos para deshacer la buena obra que
yo creía haber efectuado. No había tiempo
para protestar verbalmente. Resolví
empero detenerle. Eché á correr en per-
secución suya, y no tardé en encontrarle
á su lado. ¡So me censuraré el que
le haya puesto la pierna derecha mía
entre las suyas y de un empujón le haya
echado por tierra, como lo hacia siendo
muchacho á mis compañeros de Rugby
cuando jugábamos al football! Los hom-
bres caen más pesadamente que los mu-
chachos. Brandon se fué al suelo de es-
palda como una piedra, y me pareció
que había llegado su último momento.
Me miró con tizón.

—Tráe ella, imbécil, me dijo furioso.
Deténgala— q' no le vea. Se enloquecerá.

Luchó por ponerse de pie, pero estuvo
un largo rato sin poderse mover.

Sus palabras eran incomprensibles,
pero había algo en su tono que me de-
cía que su deseo de detenerá Gabriela na-
cía de algo más que el impedirle que se
reconciliara con su marido.

La zona disputada comprende una su-
perficie de cien leguas cuadradas, den-
tro de la cual deberán operar las comi-
siones exploradoras nombradas por el
tratado firmado ayer.

Hecho el estudio y comunicado á los
dos gobiernos, estos resolverán definiti-
vivamente la cuestión.

El pueblo de la república recibirá con
satisfacción la noticia de ésto arreglo,
pues el importa el establecimiento de un
modus vivendi, que asegura la paz y li-
bra al porvenir la solución del litigio,
basada en datos científicos.

Manifestase, por otra parte, la buena
voluntad que anima á los Estados contran-
tratantes, en el hecho de haber conve-
nido una zona determinada, demarcada
por límites geográficos, para dirimir den-
tro de ella, con arreglo al estudio y á la
ciencia, la disputa pendiente.

Hoy será pasado al Congreso el men-
saje acompañando al tratado.

SOLICITADAS

Señor Director de «El Comercio.»

Periódico de Independencia

En el número 1013 fecha 10 del actual
se lee una solicitud (firmada por don
Basilio) cuyo contenido no queremos
juzgar por su carácter personal y con cir-
cunstancias que no pueden examinarse
lejos; pero como el mismo Don Basilio
escribe: «Cómo se retrán de nosotros sus
colegas de Montevideo al saber que el
simple clarinete 2º de allá se ha trasfor-
mado así ect. etc.»—nosotros espontá-
neamente nos empeñamos en desmentir
tan absurda suposición por simple pla-
cer de hacer triunfar la verdad, y hacer
justicia á nuestro colega y amigo de arte.

Zeffirino Trabucchi al tomar ese cargo
que hoy mismo desempeña en el Sal-
adero de Liebigs, lo hizo aconsejado por
todos los colegas que lo aprecian
porque lo sañan competente, habiendo
sido maestro de banda en Italia, y ocu-
pando en esta puestos primarios, como
ser: Primer, Fagote del Teatro Solís
(que todavía está á su disposición si
volverá á establecerse en Montevideo)
Primer Quinto ó Clarinete en las prin-
cipales Bandas Militares; Profesor de Fa-
gote y Clarinete en la gran sociedad «La
Lira» ect. ect.

Con esta foja de servicio en el arte mu-
sical en la Capital de la República pare-
cenos mas que suficientemente rebati-
dos los argumentos del tal Don Basilio, y
al mismo damos las gracias por haber-
nos proporcionado el medio de hacer una
nueva demostración de aprecio hacia
nuestro compañero de arte y de miseria
Zeffirino Trabucchi, al cual record-
damos en toda ocasión el sistema mas
propio para los Don Basilios habidos y
por haber: *De minimis non curat pretor*,
—que mas ó menos equivale al—

Non ti cura di lor
Ma guarda è passa

Montevideo, 19 de Setiembre de 1885.

Joaquín Salvini Director de Música de
la Escuela de Artes y Oficios—Gra-
rardo Grasso Sub-Director de id—

No sé por qué, pero emprendí la car-
rera con la mayor rapidez por el sendero
que conducía á la calle ancha de la pen-
diente del bosque. Allí me detuve. Com-
prendí que no había razón para precipi-
tarme.

Todavía veo el cuadro delante de mí.
A la distancia divisé á Mauricio A. Fra-
ser, dándome la espalda. Estaba agacha-
do, y parecía estar examinando algo
atentamente. Vi á Gabriela que camina-
ba lentamente hacia él, y me alegré de
aquella vista.

La vi acercárselle y ponerle suavemen-
te la mano en el hombro. Vi á Mauricio
volverse de pronto al sentirla. Le vi al-
zar la mano. Vi brillar un objeto al sol.
Vi caer su mano, y en un momento, lan-
zando un grito de dolor, á Gabriela Fra-
ser desplomarse como un cuerpo iner-
to á los pies de su esposo.

Oí otro grito, y comprendí que Bran-
don estaba detrás de mí y que lo había
visto todo. Me precipité hacia el grupo.
Mi primera mirada fué para la mujer
caída. Corriéla la sangre por la parte
blanca que vestía. Era evidente que
al caer se había arañado el alma de la
herida, pues ésta estaba á su lado, y á

FOLLETIN

HUGO CONWAY

EL BICHWA

Estanislao Grasso Profesor de Música id.—José Strigelli Director de Orquesta—Cesare Biguani Profesor de Música «Artes y Oficios»—Romeo Massi Profesor Cuerito clásico id id—Profesores del Teatro Solis Amadeo Narbona, Enrique Narbona Maestro de Música del batallón 2º de Cazadores—Vincenzo Santini—Juan Sambucetti—Italo Castella—Alejandro Uquioni—Antonio Frank—Camillo Formentini Director Sociedad «La Lira»—Juan Copetti Maestro del Piano—Pompeo Biguani—Pío Giraldet—José Uquioni—Luis Roberti—Antonio Botara—Pablo Rossi—Leopoldo Gundolf—Bosano Massuchi—Michele Ferri—Pedro Martí—Juan Batlle—Bianco Francesco—Carlos Strazirano—Sanfilippo Francesco—Mauricio del Oro—Luis Cremonesi—Vasco Santiago—Miguel Dangelo—Pablo Scerri.

GACETILLA

Por falta de espacio—A causa de la falta de espacio no insertamos en el número anterior la publicación solicitada que va en este número y la que nos fué remitida de Montevideo.

Aunque algo tarde, cumplimos con el deber de pedir disculpa a los interesados por esa pequeña demora.

Huespedes—Se encuentran en esta desde el martes los señores Alberto Santa María, Eduardo de Fuentes y Lorenzo Llantada, vecinos todos de Paysandú, y el primero uno de los más fuertes saludistas del Uruguay.

Impresionante manifestación—Buenos Aires ha presenciado el domingo una manifestación popular de esas que hacen honor a un pueblo libre: la proclamación de la candidatura del Dr. Don Dardo Rocha a la Presidencia de la República Argentina. En medio del mayor orden han recorrido las calles de la gran Capital 40 ó 50.000 manifestantes entre los cuales hubo 15 ó 20.000 ciudadanos Argentinos.—Las calles de la ciudad presentaban un aspecto maravilloso,—dicen personas que allí se encontraron. Las azotadas, los balcones de las calles que recorrió la manifestación estaban llenas de familias que en medio del más indescriptible entusiasmo arrojaban,—viviendo al candidato Rocha,—flores a los manifestantes.

La palabra de los oradores estuvo a la altura del gran acto popular.—El general Luis María Campos, uno de los tipos más simpáticos del ejército argentino,—quien presidía la manifestación, tuvo magníficos acentos, entre los cuales desechará el siguiente:

“Por la primera vez ocupó un puesto en la fila de un partido político,—dijo,—y lo es cuando los indios de la Pampa dominados, y la amistad cordial de nuestros vecinos, han señalado un intervalo en la fatiga diaria a los que ceñimos una espada; y vengo con vosotros, no como general sino como ciudadano, á defender en el campo electoral lo que recibí como herencia de familia y es la pasión de mi vida: la libertad para todos, para amigos y para adversarios; para el grande y glorioso pueblo argentino.”

La manifestación en marcha ocupaba una extensión de 26 cuadras y los que la componían iban formados en filas de a tres individuos,—llevando á su frente á los generales Luis María Campos, Lucio V. Mansilla y Teodoro García.

Para terminar trascibimos unos párrafos de La Nación, de Buenos Aires, diario hostil á la candidatura del doctor Rocha.

Dice el diario del general Mitre:

La proclamación de la candidatura del Dr. Dardo Rocha á la presidencia de la República, que tuvo lugar el domingo, ha revestido las proporciones de un acontecimiento político y social, que debe ser considerado en primera linea en la cronica de los sucesos etnográficos del momento.

Por su composición y por su nürmero ha sido un acto eminentemente popular, que puede resistir la comparación de actos análogos que Buenos Aires ha presenciado en otra época.

Por su compostura y orden intachable ha dado crédito á nuestra cultura social, reflejándolo sobre todos los partidos y, especialmente, sobre la institución policial que, reducida al papel de mero espectador, no ha tenido ocasión de abandonar una actitud medida y circunspecta, la que mejor la enmarca y que mayores elogios y simpatías despertó en su favor.

Homenaje—Como un homenaje al querido vecino don David Stirling ha llevado recientemente, nos complacemos en transcribir las siguientes líneas que dedica á su memoria nuestro apreciable colega La Colonia Española:

Acabamos de recibir un telegrama comunicándonos la triste noticia de la muerte de David Stirling, que falleció también en esta parte de Sicilia, a pesar de las rigurosas cuarentenas impuestas á las procedencias de Palermo.

Hace algún tiempo que venia sufriendo una enfermedad interna que lentamente iba minando su existencia y últimamente hubo ido á Paysandú para atender á su salud, donde ha sido asistido por los principales médicos de esa ciudad.

Los esfuerzos de la ciencia y una naturaleza fuerte y vigorosa como la que él tenía consiguieron aliviarle en los primeros días y declararle fuera de peligro. Hallábase ya en el período de la convalecencia y esperábamos su pronto regreso á su estancia de Don Esteban, cuando un ataque al corazón del cual sufría, le produjo una muerte casi repentina, arrebatiéndole en breves momentos al cariño de su familia.

Don David Stirling ha muerto á la edad de 61 años, después de una vida de labios y trabajo, empleada en las faenas propias de su establecimiento de galanería situado á inmediaciones del arroyo de Don Esteban, Departamento de Río Negro, y cuyas operaciones dirigió personalmente durante muchos años.

Padre virtuoso, modelo de honestidad intachable, ha fallecido rodeado de la estimación y cariño de propios y extraños.

Pertenece á ese antiguo tronco de los Stirling de Paysandú y Montevideo, familia dedicada al progreso y trabajo de la República, y algunos de cuyos miembros hace poco acaban de bajar también al sepulcro.

David Stirling, ha seguido y cultivado con alineo las virtudes tradicionales de sus nobles progenitores, trabajando constantemente por hacerse digno del aprecio de todos y contribuyendo eficazmente al progreso moral y material de este país.

Registros Civiles—Anuncia El Paysandú, de la ciudad de su nombre, que han sido remitidos á este los libros del Registro del Estado Civil correspondientes á los años 1879, 1880 y 1881, que se encontraban archivados allí y que pertenecen á este Departamento, por ser de las secciones que se segregaron de aquél.

Arbitraje—El ruidoso pleito que vienen sosteniendo los señores A. Santamaría y Ca. de Paysandú con don Lorenzo J. Llantada, ha sido sometido á la decisión de árbitros.—Con el objeto de nombrar estos, tuvieron ayer un comparendo en el Juzgado Letrado del Departamento, al que asistieron las partes acionadas de sus respectivos defensores.

Pasajeros—Llegados el martes por Caster:

De Gualeguaychú—Juan Astur, J. Muler, Roberto Peter, T. Hill, Ernesto Wentz.

Por Apolo:

Del Salto y escalas—Alberto Santamaría, Eduardo de Fuentes.

Por Minervi:

De Montevideo y escalas—Fructuoso Giménez, Carlos Folle.

Por Olimpo:

De Montevideo y escalas—José Ruiz Marrero, Carmen Parmarini.

Vapores—Hoy suben el Ríocararia y el Cosmos.

Mañana bajan el Minervi y el Olimpo y sale el Tito de la Plata.

El sábado sube el Apolo y baje el Silen.

Diligencias—Mañana llega la de Próspero Belenguer de campaña y sale el lunes.

El sábado llega la de Vanni y sale también el lunes.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Havas)

El colera

Madrid, Septiembre 29.—Durante las últimas veinticuatro horas las defunciones de colera mórbus ocurridas han sido 95.

Girgenti, Setiembre 29.—El colera ha aparecido también en esta parte de Sicilia, a pesar de las rigurosas cuarentenas impuestas á las procedencias de Palermo.

Hace algún tiempo que venia sufriendo una enfermedad interna que lentamente iba minando su existencia y últimamente hubo ido á Paysandú para atender á su salud, donde ha sido asistido por los principales médicos de esa ciudad.

Los esfuerzos de la ciencia y una naturaleza fuerte y vigorosa como la que él tenía consiguieron aliviarle en los primeros días y declararle fuera de peligro. Hallábase ya en el período de la convalecencia y esperábamos su pronto regreso á su estancia de Don Esteban, cuando un ataque al corazón del cual sufría, le produjo una muerte casi repentina, arrebatiéndole en breves momentos al cariño de su familia.

Don David Stirling ha muerto á la edad de 61 años, después de una vida de labios y trabajo, empleada en las faenas propias de su establecimiento de galanería situado á inmediaciones del arroyo de Don Esteban, Departamento de Río Negro, y cuyas operaciones dirigió personalmente durante muchos años.

Padre virtuoso, modelo de honestidad intachable, ha fallecido rodeado de la estimación y cariño de propios y extraños.

Pertenece á ese antiguo tronco de los Stirling de Paysandú y Montevideo, familia dedicada al progreso y trabajo de la República, y algunos de cuyos miembros hace poco acaban de bajar también al sepulcro.

David Stirling, ha seguido y cultivado con alineo las virtudes tradicionales de sus nobles progenitores, trabajando constantemente por hacerse digno del aprecio de todos y contribuyendo eficazmente al progreso moral y material de este país.

Registros Civiles—Anuncia El Paysandú, de la ciudad de su nombre, que han sido remitidos á este los libros del Registro del Estado Civil correspondientes á los años 1879, 1880 y 1881, que se encontraban archivados allí y que pertenecen á este Departamento, por ser de las secciones que se segregaron de aquél.

Arbitraje—El ruidoso pleito que vienen sosteniendo los señores A. Santamaría y Ca. de Paysandú con don Lorenzo J. Llantada, ha sido sometido á la decisión de árbitros.—Con el objeto de nombrar estos, tuvieron ayer un comparendo en el Juzgado Letrado del Departamento, al que asistieron las partes acionadas de sus respectivos defensores.

Pasajeros—Llegados el martes por Caster:

De Gualeguaychú—Juan Astur, J. Muler, Roberto Peter, T. Hill, Ernesto Wentz.

Por Apolo:

Del Salto y escalas—Alberto Santamaría, Eduardo de Fuentes.

Por Minervi:

De Montevideo y escalas—Fructuoso Giménez, Carlos Folle.

Por Olimpo:

De Montevideo y escalas—José Ruiz Marrero, Carmen Parmarini.

Vapores—Hoy suben el Ríocararia y el Cosmos.

Mañana bajan el Minervi y el Olimpo y sale el Tito de la Plata.

El sábado sube el Apolo y baje el Silen.

Diligencias—Mañana llega la de Próspero Belenguer de campaña y sale el lunes.

El sábado llega la de Vanni y sale también el lunes.

Por su compostura y orden intachable ha dado crédito á nuestra cultura social, reflejándolo sobre todos los partidos y, especialmente, sobre la institución policial que, reducida al papel de mero espectador, no ha tenido ocasión de abandonar una actitud medida y circunspecta, la que mejor la enmarca y que mayores elogios y simpatías despertó en su favor.

Homenaje—Como un homenaje al querido vecino don David Stirling ha llevado recientemente, nos complacemos en transcribir las siguientes líneas que dedica á su memoria nuestro apreciable colega La Colonia Española:

Acabamos de recibir un telegrama comunicándonos la triste noticia de la muerte de David Stirling, que falleció también en esta parte de Sicilia, a pesar de las rigurosas cuarentenas impuestas á las procedencias de Palermo.

Hace algún tiempo que venia sufriendo una enfermedad interna que lentamente iba minando su existencia y últimamente hubo ido á Paysandú para atender á su salud, donde ha sido asistido por los principales médicos de esa ciudad.

Los esfuerzos de la ciencia y una naturaleza fuerte y vigorosa como la que él tenía consiguieron aliviarle en los primeros días y declararle fuera de peligro. Hallábase ya en el período de la convalecencia y esperábamos su pronto regreso á su estancia de Don Esteban, cuando un ataque al corazón del cual sufría, le produjo una muerte casi repentina, arrebatiéndole en breves momentos al cariño de su familia.

Padre virtuoso, modelo de honestidad intachable, ha fallecido rodeado de la estimación y cariño de propios y extraños.

Pertenece á ese antiguo tronco de los Stirling de Paysandú y Montevideo, familia dedicada al progreso y trabajo de la República, y algunos de cuyos miembros hace poco acaban de bajar también al sepulcro.

David Stirling, ha seguido y cultivado con alineo las virtudes tradicionales de sus nobles progenitores, trabajando constantemente por hacerse digno del aprecio de todos y contribuyendo eficazmente al progreso moral y material de este país.

Registros Civiles—Anuncia El Paysandú, de la ciudad de su nombre, que han sido remitidos á este los libros del Registro del Estado Civil correspondientes á los años 1879, 1880 y 1881, que se encontraban archivados allí y que pertenecen á este Departamento, por ser de las secciones que se segregaron de aquél.

Arbitraje—El ruidoso pleito que vienen sosteniendo los señores A. Santamaría y Ca. de Paysandú con don Lorenzo J. Llantada, ha sido sometido á la decisión de árbitros.—Con el objeto de nombrar estos, tuvieron ayer un comparendo en el Juzgado Letrado del Departamento, al que asistieron las partes acionadas de sus respectivos defensores.

Pasajeros—Llegados el martes por Caster:

De Gualeguaychú—Juan Astur, J. Muler, Roberto Peter, T. Hill, Ernesto Wentz.

Por Apolo:

Del Salto y escalas—Alberto Santamaría, Eduardo de Fuentes.

Por Minervi:

De Montevideo y escalas—Fructuoso Giménez, Carlos Folle.

Por Olimpo:

De Montevideo y escalas—José Ruiz Marrero, Carmen Parmarini.

Vapores—Hoy suben el Ríocararia y el Cosmos.

Mañana bajan el Minervi y el Olimpo y sale el Tito de la Plata.

El sábado sube el Apolo y baje el Silen.

Diligencias—Mañana llega la de Próspero Belenguer de campaña y sale el lunes.

El sábado llega la de Vanni y sale también el lunes.

Por su compostura y orden intachable ha dado crédito á nuestra cultura social, reflejándolo sobre todos los partidos y, especialmente, sobre la institución policial que, reducida al papel de mero espectador, no ha tenido ocasión de abandonar una actitud medida y circunspecta, la que mejor la enmarca y que mayores elogios y simpatías despertó en su favor.

Homenaje—Como un homenaje al querido vecino don David Stirling ha llevado recientemente, nos complacemos en transcribir las siguientes líneas que dedica á su memoria nuestro apreciable colega La Colonia Española:

Acabamos de recibir un telegrama comunicándonos la triste noticia de la muerte de David Stirling, que falleció también en esta parte de Sicilia, a pesar de las rigurosas cuarentenas impuestas á las procedencias de Palermo.

Hace algún tiempo que venia sufriendo una enfermedad interna que lentamente iba minando su existencia y últimamente hubo ido á Paysandú para atender á su salud, donde ha sido asistido por los principales médicos de esa ciudad.

Los esfuerzos de la ciencia y una naturaleza fuerte y vigorosa como la que él tenía consiguieron aliviarle en los primeros días y declararle fuera de peligro. Hallábase ya en el período de la convalecencia y esperábamos su pronto regreso á su estancia de Don Esteban, cuando un ataque al corazón del cual sufría, le produjo una muerte casi repentina, arrebatiéndole en breves momentos al cariño de su familia.

Padre virtuoso, modelo de honestidad intachable, ha fallecido rodeado de la estimación y cariño de propios y extraños.

Pertenece á ese antiguo tronco de los Stirling de Paysandú y Montevideo, familia dedicada al progreso y trabajo de la República, y algunos de cuyos miembros hace poco acaban de bajar también al sepulcro.

David Stirling, ha seguido y cultivado con alineo las virtudes tradicionales de sus nobles progenitores, trabajando constantemente por hacerse digno del aprecio de todos y contribuyendo eficazmente al progreso moral y material de este país.

Registros Civiles—Anuncia El Paysandú, de la ciudad de su nombre, que han sido remitidos á este los libros del Registro del Estado Civil correspondientes á los años 1879, 1880 y 1881, que se encontraban archivados allí y que pertenecen á este Departamento, por ser de las secciones que se segregaron de aquél.

Arbitraje—El ruidoso pleito que vienen sosteniendo los señores A. Santamaría y Ca. de Paysandú con don Lorenzo J. Llantada,

SURTIDO COMPLETO
DE
ALMACEN Y TIENDA

J. PIGRAU Y C. O. P.

BERLIN

FERRETERIA
PINTURAS
VIDRIOS, FIERRO, ETC.

Postes de maderas—Medios postes—Piques pino tea—Alambre para cerco—Maderas de pino de todas clases—Tejas Sacoman—Baldozas Guichard—Cal del Querugay—Fierro galvanizado para techos—Maíz—Alfalfa—Cebada—Trigo.

Agentes del gran remedio para las ovejas, los infalibles

POLVOS DE COOPER

Agentes de las grandes máquinas segadoras y atadoras.

HORNBY

las que acaban de obtener un triunfo contra las de otros sistemas como se verá por la siguiente comunicación:

MEMORANDUM

MATTHEW PINSENT & C. MONTEVIDEO.

Montevideo, 16 de Agosto de 1884.

A. S. J. PIGRAU & C.

NUEVO BERLIN (B. O.)

M. S. S. MATTHEW PINSENT & C. MONTEVIDEO.

Tenemos el gusto de poner en su conocimiento, que ayer recibimos telegrama de los Sres. Hornby & hijos, Inglaterra, avisandonos que en los grandes ensayos de máquinas Segadoras y Atadoras combinadas, verificados por la Real Sociedad Agrícola de Inglaterra, salió triunfante la máquina Hornby, venciendo a las MacCormick, Wood, Johnston etc. etc.

Esperando daran Vda. la mayor publicidad a esta noticia tan favorable para nuestra máquina, quedando de Vda.

A. S. S. MATTHEW PINSENT & C.

HOTEL DEL RÍO NEGRO

DE

PEDRO ALEMÁNY (antes de José Demestre)

En este hotel hay cómodas habitaciones para familias y personas solas.

SERVICIO ESMERADO

Comodidad para carruajes y caballos

ESPECIALIDAD EN EL TRATO

MODICIDAD EN LOS PRECIOS

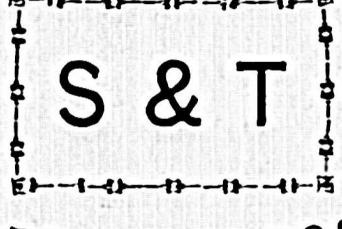
Independencia, Junio 1º de 1884.

Pedro Alemány.



CERVECERIA DEL PUERTO

STEINER & TERCIER



FRAZ BENTOS

CERVECERIA Y FABRICA

DE

REFRESCOS SODA Y GASEOSA

Esta nueva y acreditada casa es bien conocida por la buena calidad de cerveza que en ella se pende, y el emerado servicio con que se atiende a cualquier pedido por de consideración que fuere como al mismo tiempo la sin igual elaboración de tan bueno como higiénico elixir.



PILDORAS DE BLANCARD
DE YODURO DE HIERRO INALTERABLE
APROBADA POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS, INCLUIDAS EN EL FORMULARIO FARMACEUTICO OFICIAL FRANCES, AUTORIZADAS POR EL CONSEJO DE MEDICINA DE SAN PETERSBURGO, ETC.

Estas Pildoras, dotadas de todas las preciosas propiedades del Yodo y del Hierro, convienen muy particularmente para combatir las afecciones tan múltiples y variadas que determinan los gérmenes escrofulosos (tales como los tumores, infartos, humores fríos, etc.), y contra las que resultan ineficaces los ferruginosos simples. Son eficacísimas contra la Clorosis (colores pálidos), la Leucorrhea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula ó insuficiente), la Tisis, la Sifilis constitucional, etc. Constituyen, en suma, uno de los agentes terapéuticos más energicos que se conocen para estimular el organismo y modificar la debilidad, el linsatismo y el apercamiento del temperamento.

ADVERTENCIA — El yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infeliz e irritante. Como garantía de pureza y de autenticidad de las legítimas Pildoras de Blancard, se debe exigir siempre el sello de la casa de plata reactiva y la firma, cuyo facsímile es adjunto, puesta al pie de una etiqueta verde.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

VAPORES Y DILIGENCIAS

CARRERA DE MERCEDES

LA PLATENSE



Compañía francesa de navegación a vapor

Línea del Uruguay servida con los magníficos vapores Apolo, Minerva, Rivadavia, Estrella, Castor, Pollux, Jenny y Criollo.

NUEVO ITINERARIO EN VIJENCIA

MINERVA

Sube los martes y baja los viernes

RIVADAVIA

Sube los jueves y baja los domingos.

APOLO

Sube los sábados y baja los martes.

J. B. SAY

Vapor para carga solamente.—Volverá a entrar en la carrera del Uruguay el mes próximo.

CASTOR

Llega de Gualeguaychú los domingos, martes, jueves y viernes y regresa inmediatamente de llegar los vapores que sirve.

Los señores pasajeros deben tomar sus boletos en la Agencia en Fray Bentos—J. J. Mendoza—Calle 25 de Mayo Núm. 1.

VAPOR PAQUETE NACIONAL

LIEBIG

CAPITAN JOAQUIN B. PINTOS

Agente en Fray Bentos—J. J. Mendoza—Calle 25 de Mayo Núm. 1.

MENSAJERIAS FLUVIALES A VAPOR

Res Non Verba

INAUGURACION EN LA CARRERA DEL URUGUAY DEL HERMOSO Y CONFORTABLE VAPOR

OLIMPO

Cuya velocidad y comodidades así como las de los vapores "Saturno", "Cosmos" y "Júpiter" aun no encontraron rival en el Río de la Plata y sus afluentes

NUEVO ITINERARIO

BAJADAS

Lunes—RÍO DE LA PLATA

Miércoles—SATURNO

Viernes—OLIMPO

Sábados—SILEX

Domingos—COSMOS

Desde el 10 del corriente mes, queda restablecida la tarifa anterior a la competencia, tanto para pasajeros como para cargos.

Los pasajes se espiden en la Agencia.

Los vapores Villa del Salto, Mercurio, y Onyx, harán viages intermedios

EL AGENTE

Mariano Suarez

Calle 25 de Mayo Núm. 19 y 21